



Capítulo 1737

Reencarnación Fatídica

"¿Hm? ¿Eso dije?" Yuan lo ignoró con indiferencia y continuó: "En fin, entiendo la situación y no culpo a Lady Xu por su decisión".

—Puedes decírselo tú mismo cuando llegue dentro de un rato. Además, tienes que contarle sobre tu situación con el Emperador Celestial —dijo Kelan.

Yuan asintió: "Lo haré".

Algún tiempo después, apareció una grieta en el mundo y de ella emergieron dos individuos.

Eran el Mayor Bai y Xu Jiaqi.

"..."

Las cejas del mayor Bai y Xu Jiaqi se crisparon cuando sintieron la poderosa presencia de Yuan, a pesar de sus esfuerzos por reprimirla.

¿Qué experimentó en la Expansión Primordial para crecer tanto en tan solo tres años? El mayor Bai tragó saliva con nerviosismo. Mientras tanto, Xu Jiaqi se quedó mirando el rostro de Yuan al verlo. Si bien su crecimiento la sorprendió, algo la impactó aún más.

En los tres años transcurridos, desde la última vez que Xu Jiaqi vio a Yuan, este se había vuelto notablemente más maduro y atractivo. Sin embargo, lo más sorprendente era que ahora guardaba un asombroso parecido con el fundador de los Señores Celestiales, una similitud imposible de ignorar.

Aunque Xu Jiaqi ya lo había notado, inconscientemente lo ignoró, fingiendo que era solo su imaginación. Sin embargo, ya no podía ignorar su parecido. "¿Padre...?", murmuró Xu Jiaqi en voz baja, con los ojos temblando de emoción.

"¿Qué?" El mayor Bai se giró para mirarla con las cejas levantadas, después de oírla murmurar.

"Lamento haberos preocupado, pero como podéis ver, he regresado", les dijo Yuan.



Sin embargo, Xu Jiaqi actuó como si no hubiera escuchado a Yuan y se acercó a él de manera aturdida.

Colocó una mano sobre su rostro y lo miró con intensa concentración.

—¿Señora Celestial Xu...? —Kelan intentó llamarla, pero ella lo ignoró.

'Físico Refinador Celestial... tu asombroso parecido con él...' murmuró Xu Jiaqi para sus adentros, con una expresión profunda en su rostro, casi como si se hubiera dado cuenta de algo.

Sin apartar la mirada de Yuan, de repente dijo: "Déjadnos solos por un momento".

"Sí."

Al notar su tono serio, el mayor Bai y Kelan no cuestionaron su pedido y los dejaron solos de inmediato.

Incluso después de que se fueran, Xu Jiaqi procedió a envolver a Yuan y a ella misma en una formación de ocultamiento y una formación de bloqueo de sonido.

"¿Qué pasa, Lady Xu?", le preguntó Yuan al verla actuar.

"¿Crees en la reencarnación?", preguntó de repente Xu Jiaqi con rostro solemne.

"Sí."

"¿Qué sabes sobre la reencarnación?" preguntó entonces.

Mientras el alma se conserve, todo aquel que muera eventualmente reencarnará, pero no conservará los recuerdos de su vida pasada. Yuan dio una breve explicación.

Esos son los fundamentos de la reencarnación, pero ¿sabías que quienes poseen un destino poderoso pueden reencarnar en alguien muy similar a su vida anterior? Algunos incluso recuperan fragmentos de recuerdos y talentos de esas vidas —reveló Xu Jiaqi—.

Por ejemplo, si un Inmortal de la Espada, con un poderoso destino para la espada, muere, es muy probable que su segunda vida también esté destinada a recorrer el camino de la espada, volviéndose un Inmortal de la Espada. A este fenómeno lo llamamos



Reencarnación Fatídica, y quienes la han experimentado se llaman Verdaderos Reencarnadores.

"Reencarnación fatídica..." murmuró Yuan.

"No te sorprendas de lo que voy a decir, pero creo que eres un Verdadero Reencarnador que experimentó la Reencarnación Fatídica y que fuiste el fundador de los Señores Celestiales en tu vida anterior", dijo de repente Xu Jiaqi, sin darse cuenta de que había dado en el clavo.

Antes de que Yuan pudiera decir nada, continuó: "El fundador de los Señores Celestiales también tenía el Físico Refinador del Cielo, y tu parecido es asombroso. Apuesto mi vida a que eres la reencarnación del fundador".

"..."

Yuan no pudo decir nada, ya que estaba absolutamente desconcertado de que alguien realmente hubiera logrado llegar a esa conclusión.

Tras un momento de silencio, Yuan habló: "Aunque lo que dices sea cierto... ¿Qué debo hacer?"

Xu Jiaqi reflexionó un momento antes de responder: "Sigue con tu rutina habitual. Como eres un Verdadero Reencarnador, tu futuro ya está profetizado y tu camino ya está determinado. Si bien existe la posibilidad de que tu futuro cambie, solo quienes conocen tu identidad como Verdadero Reencarnador pueden influir en él. Por eso no debes revelar esta información a nadie, ni siquiera a Kelan ni al Señor Supremo Bai. ¿Me entiendes?"

"Entiendo..." Yuan asintió aturdido.

Los verdaderos reencarnadores son una existencia excepcionalmente rara, y normalmente solo aparecen en el Noveno Cielo, donde existen algunos de los individuos más poderosos con destinos poderosos, de ahí que casi nadie sea consciente de su existencia en los cielos inferiores.

"Gracias al cielo que has regresado con nosotros en nuestro momento de necesidad... Por fin puedo respirar bien por una vez..." Xu Jiaqi dejó escapar un profundo suspiro.



Nadie más que la propia Xu Jiaqi podía comprender las oleadas de emociones que la embargaban en ese momento, pero había logrado controlarse y mantener una actitud digna. Sin embargo, no pudo evitar que las lágrimas le llenaran los ojos, lo que le nublaba la vista.

Yuan se preguntó si debería decirle a Xu Jiaqi que ya había comenzado a recuperar los recuerdos de Tian Yingzhe, pero decidió esperar hasta tener suficientes recuerdos antes de hacerlo.

Ya está convencida de que soy la reencarnación de Tian Yingzhe, así que no tiene sentido decírselo. En cuanto recupere suficientes recuerdos de Tian Yingzhe, tendré una conversación seria con ella.

Algún tiempo después, una vez que Xu Jiaqi recuperó el control total, dijo: "Supongo que Kelan te ha contado sobre nuestra situación antes de que apareciéramos".

Yuan asintió. "Sí, me contó sobre las luchas internas de los Señores Celestiales y cómo la facción está esencialmente dividida en cuatro facciones diferentes".

"En efecto. Ahora que he confirmado que eres la reencarnación de nuestro fundador, no podemos permitir que los demás se den cuenta de tu existencia, o las cosas se complicarán rápidamente y te perseguirán antes de que puedas recuperar tus recuerdos o influir en la facción". Xu Jiaqi habló con voz solemne.

Pero no te preocupes. Te protegeré incluso a costa de mi vida, tal como tú lo hiciste por mí en el pasado.

Una leve sonrisa apareció en el rostro de Xu Jiaqi.